



CONCEPTO DE EDILICIA

INVESTIGADOR

JAVIER BOLAÑOS PALACIOS

ESTUDIANTES COLABORADORES

JOSÉ TOMAS PACHAJOA

FABIAN AGUILERA MARTÍNEZ



La Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, a definido dentro de su plan de estudios, el núcleo cuatro como “EDILICIO” y lo define así: “sustenta lo relativo a la representación de la materialidad de lo concreto que expresa los órdenes técnicos asociados a las nociones de espacio, lugar y unidad territorial”.

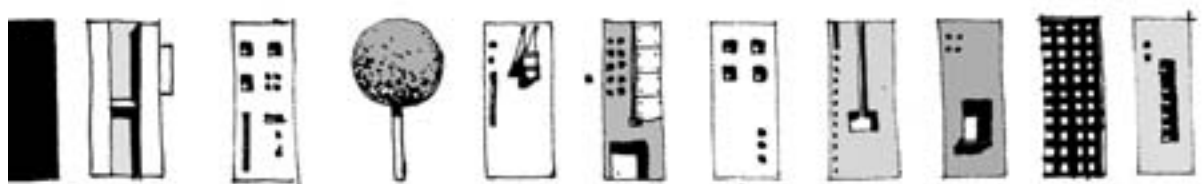
Entender el concepto de edilicia significa acercarse al conocimiento de las raíces de la arquitectura vinculada a los procesos de la técnica, la representación y la materialización en hechos concretos; consideramos necesario contextualizar este concepto en nuestra facultad, ya que solamente con la firme seguridad que da el conocimiento, podremos seguir construyendo escenarios para la memoria, sin temor de enfrentar el futuro ni de repetir en ocasiones el oscuro pasado.

Nuestro objetivo es elaborar el estado del arte del concepto de edilicia, desde las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo, con el propósito de ampliar el marco conceptual que permita a estudiantes y docentes aplicarlo como herramienta de trabajo a futuras investigaciones en el proceso de evolución de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia.

Nuestro trabajo se desarrolló a partir de algunas aproximaciones etimológicas de la lengua española y la lengua italiana, las que nos condujeron a hacer una revisión histórica en torno a los procesos técnicos y constructivos, ideológicos y culturales, desde la arquitectura, en la cual buscamos establecer las relaciones de estos aspectos con el concepto que es objeto de nuestro estudio; de igual manera hemos considerado de gran importancia acercarnos al pensamiento internacional a partir de los conceptos enunciados por Aldo Rossi y Carlo Aymonino respecto a la tipología edificatoria y a la morfología o edilicia urbana; como se trata de contribuir a la consolidación de los programas de nuestra facultad, pensamos que podría ser interesante indagar si en otras facultades se viene manejando este concepto. Esto nos llevó a analizar los programas de las que se han caracterizado como las más reconocidas universidades de Bogotá. Finalmente, teniendo en cuenta que en torno al concepto de edilicia no hay unanimidad, acudimos a algunos de los personajes que han hecho referencias en sus escritos a dicho término; con ellos tuvimos la oportunidad de realizar entrevistas. Todo lo anterior ha dejado resultados que hoy nos permiten asumir con mayor propiedad y claridad este concepto.

PROYECTO EST

PROYECTO EST



etimología

Desde la etimología, la *Academia Española de la Lengua* lo define como:

Edil: Entre los antiguos Romanos, magistrado a cuyo cargo estaban las obras públicas y que cuidaba del ornato y limpieza de los templos, casas y calles de Roma.

Edilicio/a: del Latín, *edilitius*, adj. Perteneciente o relativo al empleo del edil o de los ediles; perteneciente o relativo a las obras o actividades de carácter municipal, especialmente las relacionadas con la edificación.

La *Academia Italiana de la Lengua* la define como:

Edilizia: Sus. Fem. Oficio y dignidad de edil. Operario del arte de la construcción, albañil.

En ambos casos observamos que la etimología se refiere al cuidado y al mantenimiento de los edificios públicos, pero también, a las actividades o labores de la construcción; según la definición que propone la Facultad de Arquitectura, podemos interpretar que la edilicia está relacionada no solamente con la construcción de los monumentos conmemorativos, sino más bien, con la construcción de los monumentos representativos de la arquitectura.

Esas “representaciones” se realizan por medio de símbolos e imágenes, que forman la ciudad misma y los edificios, a su vez pueden generar una imagen o un significado a quienes los perciben.

Según *Alberto Saldarriaga*, el proyecto arquitectónico como tal surgió al tiempo con el plano como recurso de representación. El plano hizo posible el traslado de la realidad tridimensional a representaciones bidimensionales, horizontales y verticales, planta, sección y elevación específicamente en las que la materia constitutiva, lo sólido y lo vacío, quedaron debidamente retratadas. ...Proyectar se convirtió en un acto creativo. Gradualmente el proyecto se independizó de cualquier referencia analógica a lo real-existente y se estableció como un proceso mental para alcanzar lo real-posible. El plano arquitectónico se transformó en lenguaje.

Al mismo tiempo estos hechos expresan su “materia-
lidad” o la naturaleza de la cual están hechos por la
que los podemos ver, palpar y sentir, podemos darnos
cuenta de que existen, que son hechos “concretos”,
que a través de ellos se pueden “expresar” el pensa-
miento, la economía, el bienestar o el “orden técni-
co”, o tecnológico de las sociedades, del espacio y del
lugar donde se erigieron.

Se podría decir entonces que entender los hechos edi-
licios en la historia, es entender el desarrollo de los
procesos constructivos ligados a la técnica, la ideolo-
gía, la política y el contexto económico de las socie-
dades que los han producido en un momento y un
lugar determinado. Pero la edilicia arquitectónica no
solamente satisface las necesidades más claras de la
humanidad, la seguridad, la protección y el clima;
podríamos afirmar también que las condiciones cultu-
rales, espirituales, las creencias los mitos y las cos-
tumbres de la humanidad han desempeñado una fun-
ción muy destacada en los procesos constructivos
desde la antigüedad hasta nuestros días, expresando
a través hechos edificatorios esas creencias o inclina-
ciones; de esta manera hemos podido conocer, admi-
rar y preservar monolitos, pirámides y catedrales, que
sugieren aspectos trascendentes a través de la arqui-
tectura.

Vamos encontrando esas mismas necesidades y las
que cada vez se han ido imponiendo por el desarrollo
y la tecnología, en la medida en que nos abrimos paso
en el tiempo; de esta manera podemos explicar los
órdenes, las tendencias y los movimientos que se han
caracterizado por la utilización de materiales específi-
cos, sistemas constructivos particulares, tipologías
singulares, pensamientos localizados y hasta jerarqui-
zados en lugares específicos. Entonces podemos
entender la sociedad y la técnica romana a través del
uso de la piedra, emblemática en el Foro y en su
Coliseo; la sociedad Medieval con sus murallas y cas-
tillos, el Renacimiento con sus palacios y sus órdenes
clásicos, la revolución industrial con sus nuevas mani-
festaciones, el acero, la búsqueda por lo nuevo y la
modernidad con las nuevas estructuras sociales y
constructivas, el hormigón y los rascacielos.

En relación a la interpretación del término en universi-
dades locales *Jorge Galindo* al igual que *Alberto
Pianeta* anotan que cada día parece ser mayor el pro-
ceso de desvinculación entre la proyectación arquitec-
tónica y la técnica constructiva; en nuestro caso, el
proceso “edilicio”. Sin embargo, dice Galindo, tarde o
temprano los proyectos espaciales que diseñamos los
arquitectos, necesitan ser construidos: ladrillo, piedra,
cemento, acero, madera... todos ellos asumen final-
mente un papel definitorio, casi siempre afectando
nuestras “intenciones formales” o en otros casos
metiéndose a un forzado papel en el edificio.

Podríamos pensar en torno al tema de la edilicia y la
interpretación de su concepto que, como dicen
Alberto Sadarriaga y *Carlos Niño*, en términos genera-
les entre arquitectura y edilicia no hay distinción ni
siquiera entre quien proyecta y quien construye. “Todo
es arquitectura, desde la cabaña más primitiva hasta
el edificio más imponente”



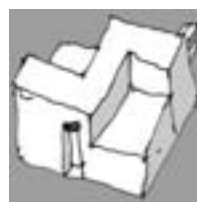
PROYECTO
ESTANDANTE

Pero en una orilla opuesta respecto a los anteriores
conceptos encontramos a *Silvia Arango* y *Rodrigo
Cortés*, para quienes la edilicia puede restringirse a
todo hecho construido, toda edificación, todo lugar
que haya sido erigido y en el cual puedan habitar per-
sonas. Pero un sector de esa edilicia tiene además
alcances estéticos y tiene una dimensión trascenden-
te que busca insertarse dentro de esa esfera de lo
estético, a esa porción de la edilicia que tiene esa
trascendencia la llamamos arquitectura. Esas edifica-
ciones que si no se las reconoce a través de algún
medio, simplemente van quedando suprimidas dentro
de un criterio generalizante respecto a la arquitectura,
con el cual se da reconocimiento a unas pocas obras
que se consideran ejemplares o cumbres. Y en con-
secuencia a esas obras cabeza de serie las denomi-
naríamos arquitectura con “A”.

Para *Juan Carlos Pérgolis* y *Gonzalo Correal*, por el
contrario, no existe relación entre la edilicia y proce-
sos constructivos, ya que la edilicia es la construcción
de la arquitectura de la ciudad, es decir de aquellos
hechos donde se encuentra representada la sociedad,
a través de la arquitectura monumental, que es parte
de la arquitectura de la ciudad y que quizá es una de
las partes mas significativas porque es aquella que de
una u otra forma transmite el significado de las fuer-
zas que mantiene unida a la comunidad; esos hechos
puntuales que permiten la orientación, la ubicación o
la identidad dentro de la trama de la ciudad.

Finalmente miremos lo que respecto a la forma de uso
del término “edilicia” anota el licenciado en lingüística
Ernesto Ojeda: nuestra lengua es muy rica., desde una
misma palabra base, una palabra de origen en otra
lengua, en este caso en el latín, nuestro idioma dio ori-
gen a una gran cantidad de especializaciones en dife-
rentes campos y disciplinas y se multiplicó la signifi-
cación; lo estamos viendo aquí en el caso arquitectóni-
co, de la construcción y el manejo de la cuestión publi-
ca; entonces yo considero que el término utilizado está
justificado, por lo menos desde el punto de vista lin-
güístico y etimológico y bueno, histórico también.

RECIBIDO: OCTUBRE 20 DE 2003
REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004
ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004



PROYECTO
EST

